

## Mattelart y el trayecto de la comunicación

Nicolás Hernán Crisafi\*

Reseña del libro *Del Laboratorio chileno a la Comunicación-Mundo. Un itinerario intelectual de Armand Mattelart, Mariano Zarowsky (2012)*, Editorial Biblos, Buenos Aires.

“Desde el Siglo XIX los desplazamientos y contactos internacionales -viajes de iniciación, migraciones, exilios- configuraron lazos transaccionales intensos y perdurables entre los letrados latinoamericanos que dejaron huellas profundas en la conformación de sus perfiles intelectuales y las visiones del mundo que proyectaron el escenario político y cultural” (Zarowsky, 2013: 27). Bajo estas consideraciones, en su obra *Del laboratorio chileno a la Comunicación-Mundo*, Mariano Zarowsky propone trazar las principales coordenadas del itinerario intelectual de Armand Mattelart abordando las problemáticas en donde se entrecruzaron la historia de los estudios en comunicación, la historia intelectual y la sociología de la cultura. Este particular recorrido intelectual, que tiene como protagonista a este pensador de origen belga, se inicia desde “el laboratorio chileno”, una instancia en donde se generó la experiencia política, social y cultural en la que se buscaba la vía chilena hacia el socialismo. Sin embargo, el exilio de Mattelart tras el derrocamiento del Gobierno de la Unidad Popular en 1973 le otorga dinámica e impulso al trayecto que esta obra propone abordar. En este recorrido, el autor elabora una documentada y penetrante interpretación de las obras de este pensador cuya impronta ha marcado los estudios críticos en comunicación y cultura.

El libro se divide en 7 capítulos. El capítulo primero inicia este itinerario intelectual con los años 1960 y 1970, ubicando en tiempo y espacio los estudios latinoamericanos de comunicación. Según Zarowsky, es alrededor de los años 60 cuando se establece la emergencia disciplinar en la región, en donde es posible observar la preocupación en torno a cuestiones vinculadas a la comunicación y la cultura de la intervención en la política, a través de su práctica específica. De ahí, que la revisión del modo en que se analizó el vínculo entre intelectuales y política de aquellas décadas en el campo de las ciencias sociales y la historia intelectual latinoamericana sea un punto de partida ineludible para enmarcar el balance disciplinar y, en su seno, el de la figura de Mattelart (Zarowsky, 2013: 43). Dentro de esta contextualización, el autor aborda la interpretación sobre las lecturas surgidas en aquellos años, y la historización del desarrollo de los estudios de la comunicación. Aquí, pone de relieve a los padres intelectuales, fundadores de la disciplina en la región, en donde Mattelart surge como pionero.

El capítulo segundo inicia sus párrafos remontándose a mediados de la década 1950, con la instauración y la consolidación de las ciencias sociales en Chile, momento en que se planteaba la necesidad de promover un conocimiento experto, con los aportes intelectuales de profesionales extranjeros. Hacia los inicios de la década del 60, Armand Mattelart, doctor en derecho y diplomado en demografía, llegaba a Chile como invitado para inaugurar cursos de sociología y demografía. Sin embargo, en este capítulo, Zarowsky describe como posteriormente Mattelart fue desplazando su atención hacia la cultura de masas y hacia una visión interdisciplinaria y materialista de la cultura, hecho que cambia tanto su objeto de estudio como su perspectiva epistemológica. Aquí, Mattelart lleva adelante una interpretación propia de la semiología estructural incluyendo conceptos como el de ideología y lucha de sentidos. Es en esta instancia donde reformuló su concepto sobre la figura del cientista social, otorgándole a éste un rol constitutivo dentro de la política, entendida como elemento articulador y dador de sentido. Algunos años después, en 1971, se produce el llamado proceso de transición democrática al socialismo con el triunfo del Gobierno de Unidad Popular. En este contexto, y frente a la falta de producción teórica sobre los medios masivos de comunicación en la transición hacia el socialismo, Mattelart se sumerge en la literatura extranjera, para estudiar la mercantilización e internacionalización de la comunicación. Es en esta instancia en que emerge la obra llamada *Para leer al Pato Donald*, un manual de descolonización, tal como lo describe junto a su coautor Ariel Dorfman, que apuntaba a analizar desde un punto de vista marxista la literatura popular de masas, concretamente las historietas cómicas publicadas por Walt Disney para el mercado latinoamericano, bajo la tesis de que esto sería un reflejo de la ideología dominante, así como una tarea activa para la difusión y el mantenimiento de la misma (Mattelart y Dorfman, 2001).

Más adelante, en el capítulo tercero, el autor sigue adelante con este itinerario, abordando la expulsión de Mattelart del país andino, tras el Golpe de Estado en 1973. En condición de exiliado, llegó a Francia con la experiencia chilena como antecedente para sus posteriores trabajos en Europa. Aquí, Zarowsky describe el largo y dificultoso camino de Mattelart en el país europeo, donde sin contar con una red previa de relaciones políticas y académicas, debió buscar su reinserción profesional. La primera actividad en el exilio vino de la mano de una aventura cinematográfica, con el documental *La Spirale* (1975); y con su incursión en el mundo de lo político-cultural, con sus primeros manuscritos sobre el imperialismo cultural, junto a otros trabajos posteriores. De este modo, en estos primeros años de actividades temporales, se forjaban los pasos iniciales de un trayecto que traería con posterioridad algunas novedades en torno a la disciplina.

A continuación, el capítulo cuarto, sigue profundizando la trayectoria de Mattelart hacia fines de la década del 70 y principios de la década del 80. Aquí, la figura del pensador belga se desarrolla en un espacio que Zarowsky denomina “Esfera Internacional Popular”; con él hace alusión a la conexión, interpretación y diálogo que este pensador mantenía con diversos teóricos e intelectuales del extranjero. La activa participación de Mattelart en el exilio en una vasta y heterogénea red de sociabilidad intelectual internacional permite, según el autor, poner de relieve la emergencia de novedosas redes de producción y circulación de ideas (Zarowsky,

2013: 154). Esta interacción es fundamental para entender las condiciones de producción de su pensamiento y sus postulados que contribuyeron en la construcción de su itinerario intelectual.

Sobre el capítulo quinto exhibe un cambio de coyuntura en la trayectoria de este pensador. La llegada de los socialistas al poder, en mayo de 1981, cambió el escenario social y político, y con ello las posibilidades de intervención e inserción institucional por parte de algunos intelectuales, profesores e investigadores (Zarowsky, 2013: 185). En estas circunstancias, Mattelart fue convocado por el Ministerio de la Investigación y la Industria, para la elaboración de un informe del estado de la investigación en comunicación en Francia. El contexto político-cultural había cambiado considerablemente con respecto a los primeros años del exilio. Esta nueva situación no sólo procuraba un ambiente propicio para discutir asuntos de estrategia política, sino también para poner de relieve los interrogantes que se disparaban en torno al rol que las transformaciones del sistema científico, la universidad, los medios de comunicación y los aparatos culturales en general podrían tener en un proceso de democratización de una sociedad. También tuvo lugar en este periodo el debate sobre el papel de la comunicación en el nuevo escenario político y sobre la reforma del sistema medios; situaciones que devinieron en un cambio de episteme y en el advenimiento de nuevos paradigmas en la institucionalización de las ciencias de la comunicación.

Haciendo un paréntesis en esta trayectoria, el capítulo sexto inicia sus párrafos en torno a la ubicación de Mattelart dentro de las corrientes o grupos de los estudios de la comunicación. Como detalla el autor de esta obra, este pensador es ubicado simultáneamente en las tres tradiciones identificables: la europea, la latinoamericana y la estadounidense. Dada esta particularidad, Zarowsky afirma que el equívoco en torno a esta ubicación se puede explicar en función del carácter cosmopolita del itinerario desarrollado en diferentes puntos del planeta. Bajo estas consideraciones preliminares, se intenta reconstruir en retrospectiva el marco de diálogo entre las tradiciones que Mattelart ayudaba a conectar, intentando señalar la singularidad de su posición teórica (Zarowsky, 2013: 217).

Finalmente, sobre el capítulo séptimo se realiza el esfuerzo por situar la posición teórica de Mattelart en un espacio de diálogo que permite dar cuenta de sus condiciones de emergencia y de la singularidad y la productividad de su modo de entender la organización social contemporánea detrás de la crítica de la cultura y la comunicación. En esto, la noción de Comunicación-Mundo, término presente en el título de esta obra, juega un rol crucial en tanto contenedora de una revisión del contexto que ha propiciado la aparición y desarrollo de los modernos medios de comunicación; el cual sustenta en riguroso análisis de las ideas y las estrategias que confieren sentido a estos medios.

El itinerario intelectual de Armand Mattelart abordado en esta obra nos ayuda a entender los aportes intelectuales de este autor dentro de un aspecto propio de la sociología cultural. Como se ha visto en el despliegue de cada uno de los capítulos contenidos en este libro, se pone de relieve el conocimiento que Mattelart genera sobre la comunicación, en torno al diálogo con los influjos intelectuales de diversas partes del mundo. De esta forma, la obra se nos presenta como un trayecto que

ofrece un particular recorrido sesgado por las vicisitudes existenciales de un intelectual pegado a cada circunstancia de su historia. De aquí que expone de forma clara y precisa un interesante trayecto que deben transitar todos aquellos que quieran conocer el advenimiento de la comunicación como disciplina, dentro de los márgenes de la sociología cultural.

\*Licenciado en Ciencia Política por la UNLaM.

---

## **Bibliografía**

Zarowsky, Mariano (2012): *Del Laboratorio chileno a la Comunicación-Mundo. Un itinerario intelectual de Armand Mattelart*, Editorial Biblos, Buenos Aires.

Dorfman, Ariel y Mattelart, Armand (2001): *Para leer al Pato Donald* (36.<sup>a</sup> edición), Editorial Siglo XXI, Buenos Aires.